

PENTAGRAMA · octubre 4, 2016

En cierta medida este programa puede ser una extensión de la entrevista concedida al *Pentagrama* por el director del Teatro Mayor, Ramiro Osorio, pero es inevitable pasar por alto que en este momento está ocurriendo el estreno de *Tristán e Isolda* de Richard Wagner, que nació el mismo año de Giuseppe Verdi, es decir, 1913, en Leipzig, la ciudad de Johann Sebastian Bach.

Es sin duda la ópera que más repercusión ha tenido en la historia del drama lírico y en la música, porque Wagner llevó la tonalidad a su límite, el *Acorde de Tristán* es el más famoso de la historia de la música, y han corrido ríos de tinta por cuenta de la audacia wagneriana, que, como lo han consignado los tratadistas de la historia de la música, abrió las puertas a la música moderna.

El *Preludio*, expone de manera magistral la propuesta armónica de Wagner. Lo escuchan en una interpretación, en vivo, del Festival de Bayreuth 1966, desde luego con la Orquesta del Festival y la dirección de Karl Bohm. Estructura con habilidad extraordinaria, los siete temas, o *leitmotifs*, (palabra que, por cierto, jamás fue utilizada por Wagner) más importantes de la obra.

Control: Preludio de Tristán. Track 1 [10:41]

De una grabación, histórica, del Festival de Bayreuth 1966, Karl Bohm dirigía el *Preludio* al acto I de *Tristan und Isolde* de Wagner. La obra, en buena medida, puede ser autobiográfica, en el momento de concebirla, Wagner, que estaba casado con la actriz Minna Planer, vivía exiliado, por razones políticas en Zúrich, Suiza, y justamente durante esa época, se enamoró de Mathilde Wesendock,

casada con Otto Wesendonck, un hombre riquísimo, comerciante de seda, paradójicamente mecenas de Wagner en ese momento.

Se sabe, por las memorias de Wagner y por las declaraciones de la propia Mathilde, que este visitaba la Villa de estilo italiano de los Wesendonck todas las tardes, en palabras de ella *Venía a mi casa al final de la tarde, y tocaba en mi piano de cola lo que había compuesto en la mañana*. La situación con Minna se hizo insostenible, cuando esta interceptó una carta para Mathilde y fue la gota que rebosó el vaso, de un matrimonio que hacía aguas hacía tiempo, y que se disolvió un tiempo después.

La máxima prueba del amor por Mathilde, más explícita aún que el *Tristán*, es el hecho de que Wagner, contrariando su costumbre de exclusivamente ponerle música a sus propios textos, haya escrito el ciclo de canciones que hoy en día conocemos como los *Wesendonck Lieder*, 5 canciones sobre poemas de Mathilde Wesendonck, en su orden, *El ángel*, *Detente*, *En el invernadero*, *Penas* y *Sueños*. En los cinco *lieder* palpita el espíritu musical del *Tristán*, es casi literal en el tercero, *El invernadero*, que contiene prácticamente al pie de la letra el preludio del acto III de la ópera, y en *Sueños*, el último *lied*, está la música anhelante del *Dúo de amor* del acto II.

La soprano Jane Eaglen, acompañada de la Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por Donald Runicles, los interpreta a continuación.

Control: Wesendock Lieder. Tracks 2,3,4,5,6 [2':00]

Jane Eaglen, con la Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por Donald Runicles, cantaba los 5 *Wesendonck Lieder* de Richard Wagner, sobre textos de Mathilde Wesendock.

Me refería a la importancia del *Tristán* wagneriano. Hay que añadir que la música en sí ha sido inmensamente popular entre los músicos, desde el estreno de la ópera en el Teatro de la Corte de Múnich, el 10 de junio de 1865. Prueba de ello, estas dos transcripciones para piano, que se van a oír enseguida. Primero la del *Preludio* del pianista húngaro Zoltan Kocsis, luego la de *Muerte de amor* de Isolda, del pianista Moritz Moszkowski. Las interpreta Severin von Eckardstein, que no hace mucho tiempo se presentó en la Serie de Grandes pianistas del Teatro de Colsubsidio.

Control: Transcripciones de Tristán. Tracks 7 y 8 [16:16]

Severin von Eckcardstein interpretaba dos transcripciones de *Tristán und Isolde* de Wagner, la de Zoltan Kocsis sobre el *Preludio* y la de Moritz Moszkowski sobre *Liebestod*, muerte de amor, escena final de este *drama musical*, que, para cerrar el círculo, van ustedes a oír en la voz de quien fue la gran *Isolda* del siglo XX, la soprano sueca Birgit Nilsson, en vivo, nuevamente el festival de Bayreuth 1966 y dirección de Karl Bohm.

Control: Muerte de amor. Track 9 [6:12]

Cerrando esta emisión de *Pentagrama*, que ha llegado ustedes con la edición de Enrique Araujo, a propósito del estreno en Colombia, en el Teatro Mayor, la

soprano sueca Birgit Nilsson interpretaba *Liebestod*, muerte de amor de *Tristan und Isolde* de Richard Wagner.